

Tribuna abierta

Pongamos el sistema patas arriba

POR Iñaki Anasagasti



Sortu-EH Bildu no existe— sigue apostando por “poner el sistema patas arriba”. No engañan: son antisistema. No está atrayendo a los nuevos jóvenes y lo compensan fagocitando a todo movimiento cívico que puede: el feminista, el ecologista, de jubilados. La caída del muro de Berlín no les ha llegado

EN 1992 ETA mataba, secuestraba y robaba. HB apoyaba aquella barbarie. En ese clima, José Antonio Pagola, quien fuera vicario general de la Diócesis de San Sebastián, analizaba el incomprensible fenómeno y su trágica incidencia en el acontecer vasco y decía: “ETA no está luchando por el pueblo vasco, sino por sus objetivos y en contra de la mayoría popular”. Hoy, desaparecida ETA, Sortu (Bildu como tal no existe), sigue sin luchar por el pueblo vasco, lo hace por sus objetivos. Lo estamos viendo claramente durante esta pandemia. Su obsesión es desestabilizar al Gobierno y hacer una crítica absoluta a EAJ-PNV con auténtica fijación. No engañan. Lo dicen abiertamente. Quieren poner patas arriba todo el sistema. Son pues, una fuerza antisistema. Lo reconocen.

El pasado 8 de marzo fue el día Internacional de la Mujer. Dirigentes políticas e institucionales del PNV, afiliadas y simpatizantes del partido, se sumaron a la campaña impulsada por la formación con motivo del 8-M bajo el lema *GUK egingo dugu-Nosotras lo haremos*, emulando a través de fotografías difundidas en las redes sociales a *Rosie, la remachadora*, que se convirtió en imagen de la mujer trabajadora e icono de la igualdad en plena II Guerra Mundial. El PNV lo celebró de forma “responsable y segura”.

En las antípodas, Sortu llamó a poner “el sistema patas arriba”. Además, incidió en que la pandemia “ha puesto de manifiesto la grave carencia de recursos públicos y comunitarios para los cuidados, históricamente relegados a un plano secundario, dejándolos en manos de las mujeres por este sistema capitalista heteropatriarcal”. La formación de la izquierda abertzale, en un comunicado, denunció que “la ofensiva liberal ha subdesarrollado, privatizado y precarizado los servicios sociales en detrimento del bienestar de toda la sociedad”. Todo, pues, ha sido para ellos un auténtico fracaso, aunque sea bueno recordar que cuando el PNV logró la transferencia del Insalud para convertirlo en Osakidetza, HB no acudía ni al Parlamento Vasco ni a las Cortes Generales. Solo apoyaba a ETA. Conviene recordarlo. Como conviene recordar que cuando el Gobierno vasco monocolor del PNV creó el Instituto de la

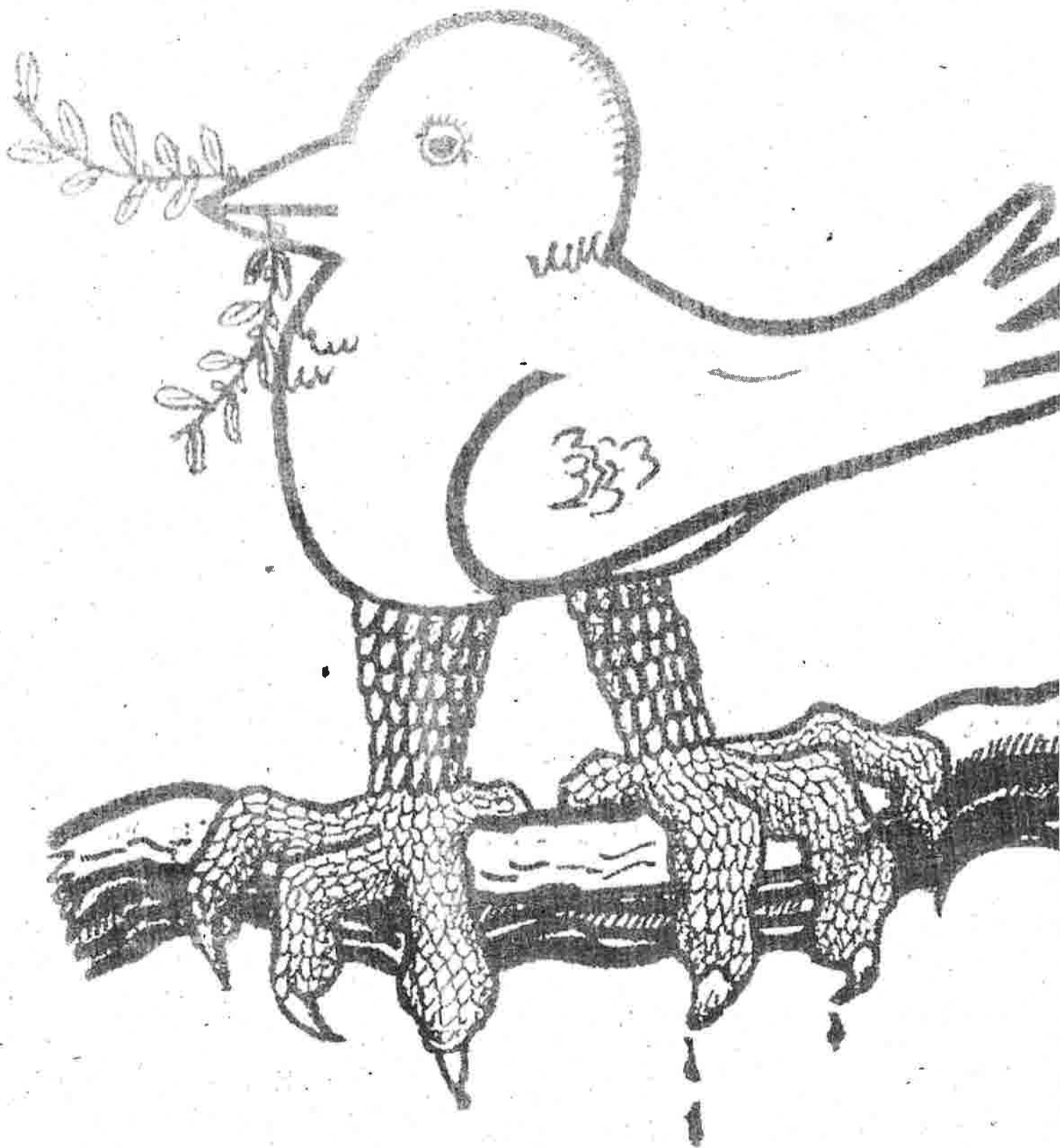
Mujer, Emakunde, HB decía que el Parlamento Vasco era un Parlamento vascongado sin poder alguno. Conviene recordarlo ante tanta palabrería propia de la Cuba de Batista. Allí, según las recetas de Sortu, pusieron todo “patas arriba” y todavía viven en dictadura.

El gran problema de Sortu es que no sabe actuar en democracia. Sus comisarios no saben medir sus acciones, ni dejar de utilizar un vocabulario de trinchera sin reconocer nada y sin ayudar en nada en tiempos de pandemia. Gente que curiosamente no nos explica en qué consiste su *bálsamo de Fierabrás* para curarlo todo, aunque sus referencias internacionales —Cuba, Nicaragua, Venezuela, China, Rusia— nos indican que su *sendero luminoso* pasa por un

poder controlador sin libertad de expresión y con receta única. No sé cómo algunos pequeños y medianos empresarios no se dan cuenta de que con esta gente en el poder se acabó su taller y su pequeña empresa. Que le lean al P. Ugalde y capten de una vez el odio cainita que tienen a la empresa privada, personificación del mal por excelencia. La ponencia *Otzagabia* definía a Euzkadi como un marco nacional autónomo de lucha de clases. A EH Bildu se le está acabando el tiempo. No está atrayendo a los nuevos jóvenes y está compensando este déficit fagocitando todo movimiento cívico que puede. EA ya no existe. Es la vieja táctica comunista, representado en Euzkadi por Sortu. Movimientos cívicos tan importantes para la

salud democrática y vibrante de una sociedad como el movimiento feminista, el movimiento ecológico y el movimiento de los jubilados están siendo deglutidos y transformados en correas de transmisión de Sortu, lo que empobrece al conjunto de la sociedad vasca. Sin hablar de su monitorización sindical.

Los estrategas de Sortu saben muy bien que cuando ya no haya nada más que fagotizar se encontrarán con la realidad de que no basta con esconderse detrás de las siglas EH Bildu para seguir manteniendo un porcentaje de votos que ningún partido comunista consigue en Europa. Esto es lo que explica la huida hacia delante. Si antes hacían lo que hacía el PNV, pero 40 años más tarde, ahora el seguimiento es



La solidaridad es la respuesta

POR **Sofía Marroquín**



Gracias a las ONG de Desarrollo, a las instituciones y la ciudadanía podemos contribuir a mitigar los efectos devastadores de la pandemia. Esta crisis mundial es un claro factor generador de pobreza y desigualdades y está amenazando los avances logrados por la cooperación durante mucho tiempo

En estos doce meses de pandemia, la covid-19 ha sacudido nuestras vidas aquí en Euskadi, así como en otros muchos lugares más vulnerables de África, Asia, Centroamérica o América del Sur, donde ya enfrentaban graves problemas económicos, medioambientales, sanitarios, educativos o conflictos armados. Esta emergencia ha evidenciado carencias en los países empobrecidos donde la cooperación vasca trabaja desde hace décadas. Carencias y vulnerabilidades sobre las que las ONG de desarrollo llevamos tiempo alertando. Un punto de partida desigual que limita y condiciona la respuesta que pueden dar a una amenaza global que tiene un dramático impacto en su población.

Es el caso de Moussa, agricultor en una zona rural de Senegal. Las restricciones derivadas de la pandemia han echado a perder su cosecha porque apenas ha podido venderla. También es la realidad de cada mañana para Luis Alberto, quien vende zumos recién exprimidos y empanadillas en un puesto de una avenida de Lima. Con su salario diario compra la cena para su familia, pero debido al confinamiento muchos días no ha podido trabajar y se ha quedado sin ingresos. María vive en Chiapas y cuando se suspendieron las clases tuvo que vender ganado para adquirir un móvil con acceso a internet y que sus hijas e hijos pudieran continuar con la enseñanza desde casa, lo que ha dejado a la familia en una situación de mayor precariedad. Es más, en otras familias las niñas y niños incluso se tuvieron que poner a trabajar. Son solo tres historias que nos muestran ese peldaño inferior desde el que muchas personas encaran esta pandemia. En este duro año, las ONG de desarrollo vascas que habitualmente trabajamos en los países empobrecidos hemos puesto todo nuestro esfuerzo y recursos al servicio de la lucha contra la pandemia y del apoyo a las personas más vulnerables. Nos hemos volcado en el reparto de alimentos, agua y bienes de primera necesidad y hemos contribuido a la distribución de material de prevención como jabón, gel hidroalcohólico o mascarillas en las comunidades con las que colaboramos, además de darles a conocer las medidas de prevención. Hemos entregado material sanitario, equipamiento, medicamentos y tratamientos en hospitales y centros de



salud, y hemos apoyado con medios técnicos para que la educación no se parara. Además, hemos reforzado nuestro trabajo en Euskadi apoyando a las personas más vulnerables, ofreciendo nuestra colaboración a las instituciones y formando parte de plataformas solidarias para mitigar los efectos de la crisis. Todo este trabajo de extrema urgencia y gravedad es posible gracias a la trayectoria de la cooperación vasca durante muchos años apoyando a poblaciones vulnerables, fortaleciendo comunidades e instituciones, promoviendo los derechos humanos... Gracias a las ONGD, a las instituciones y la ciudadanía podemos contribuir a mitigar los efectos devastadores de esta emergencia. Sin embargo, esta crisis mundial está amenazando los avances logrados por la cooperación durante mucho tiempo. La pandemia es un claro factor generador de pobreza y desigualdades entre personas ricas y pobres, entre países, entre mujeres y hombres etc. y ha agravado las condiciones de vida, ya muy precarias, de muchas personas vulnerables con las que venimos trabajando, especialmente de colectivos específicos como mujeres, personas indígenas, infancia...

Parece que las vacunas comienzan ya a arrojar algo de luz al final del túnel, pero no olvidemos que una respuesta eficaz requiere del compromiso de los países más pudientes para garantizar su distribución equitativa en el mundo y asegurar que las poblaciones empobrecidas también tengan acceso a ellas. Según las previsiones, esos países no podrán vacunar a la mayoría de su población hasta 2023.

En definitiva, esta pandemia nos demuestra que la cooperación internacional, como política pública que es, es una inversión a medio y largo plazo que repercute en las personas y en su bienestar, y que además es un muro de contención en emergencias como esta. Por ello, agradecemos a la ciudadanía e instituciones por hacerla posible y reconocemos su gran esfuerzo solidario para proteger a las personas más vulnerables, también de otros pueblos más lejanos. Os animamos a seguir apoyándola y fortaleciéndola ya que, especialmente en los tiempos más difíciles, la solidaridad debe ser la respuesta. ●

* Presidenta de la Coordinadora de ONG de Desarrollo de Euskadi

más inmediato. Están asumiendo todos los postulados estratégicos propios del PNV, que tanto han criticado, lo que es una manera de aceptar que el PNV es el que abre el camino, o en un lenguaje que gusta a los marxistas-leninistas, que el PNV es objetivamente la vanguardia del pueblo vasco.

Lo malo es que la caída del muro de Berlín no ha llegado para ellos. La mochila de Sortu sigue llevando los conceptos soviéticos de estatalismo y colectivismo. Han abandonado la defensa de la socialización del sufrimiento, pero siguen defendiendo un modelo que garantiza la socialización de la miseria. Por eso cayó el modelo soviético. Sortu (y los demás partidos comunistas occidentales) podrían haber aprendido del modelo chino ("no importa el color del gato con tal que cace ratones") donde el que crea riqueza es un patriota y en donde el Estado apoya e impulsa las empresas privadas, aunque a cambio cada empresa tiene una célula del PCC que supervisa las actuaciones de la misma. Pero no es así. Los de Sortu prefieren seguir defendiendo el modelo soviético caduco e ineficaz donde la miseria está garantizada. No exagero. Hace un mes en el Parlamento Vasco votaron en contra de elecciones libres y verificables en Venezuela.

No sé qué nos van a ofrecer tras su conferencia de mayo pero no tiene buena pinta. En la cuarta edición de la conferencia internacional #Eraldatu Ala Kolapsatu de EH Bildu, el moderador Fernando Barrena dirigió una pregunta abierta de un oyente sobre el TAV, y ésta fue la respuesta del sueco Jens Holm (Vänsterpartiet), compañero del grupo europeo de EH Bildu. El tema era claves de las políticas climáticas europeas.

Pregunta: "El Tren de Alta Velocidad (TAV) se vende como un proyecto verde que va a recibir subvenciones de la UE. ¿Qué podemos esperar de Europa? ¿Debates e ideas falsas? ¿No sería mejor decir la verdad a la sociedad y que no queda otra opción que el decrecimiento?"

Jens Holm: "Bueno, a mí me parece una buena idea financiar el TAV con dinero público, porque la alternativa sería tener más coches en las carreteras, más emisiones, más ruido, más contaminación... por lo que me parece buena idea invertir en el ferrocarril. Naturalmente, necesitamos viajar de una manera rápida entre las ciudades europeas y para eso necesitamos trenes de alta velocidad. Sé que valen mucho dinero, pero yo lo veo como una inversión y además me parece una inversión muy oportuna".

Fernando Barrena se quedó con la cara a cuadros, pero de esta respuesta no sacarán conclusión alguna. Siguen contra el TAV, la Ertzaintza, Iberdrola, Petronor, Confebask y todo lo que ideológicamente consideran capitalismo salvaje a destruir. No engañan. Lo contradictorio es que haya gentes de buena voluntad que los considere demócratas y al servicio del país. Que hablen con los miles de empresarios vascos que opinaban así y hoy viven fuera de su patria tras el "¡Exprópiase!" de Chávez.

En el hotel Bahía de Plentzia, en el primer piso, hay un cuadro con una frase esclarecedora. Dice así: "La mente es como un paracaídas. Solo funciona si se abre". Pues eso. ●